



DEL POTRO



RIQUELME



MARADONA



AYMAR



Libero

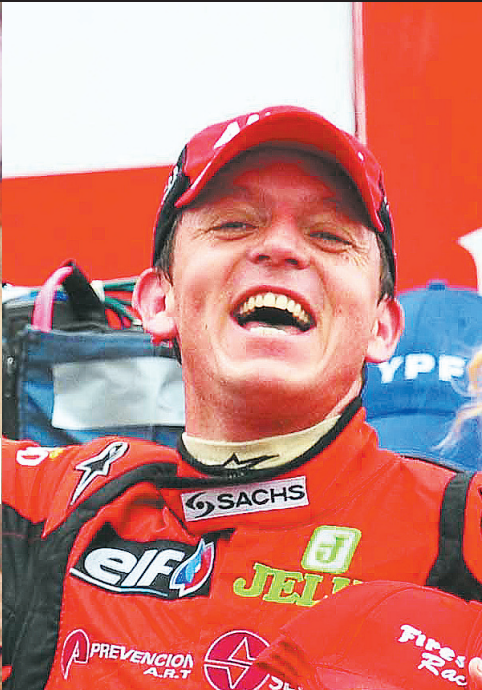
2008 OCHO DEL 8



CURUCHET



SCOLA



ORTELLI



NARVAEZ



La pelota lo sigue, hipnotizada

Campeón con la Selección en los Juegos Olímpicos y con Boca en el Apertura y la Recopa Sudamericana, se destacó tanto por su clase insuperada como por su capacidad para dividir las aguas del ambiente futbolístico.

Por Ariel Greco

▶ Otro año con protagonismo supremo, tanto adentro como afuera de la cancha. Cada temporada que pasa, Juan Román Riquelme asume más su rol de líder, lo que también transformó a ese pibe tímido y callado de hace una década en un personaje capaz de generar polémicas, que divide opiniones y que tiene una voz cada vez más pesada. Y que, sobre todo, no pasa inadvertido. Por eso volvió a convertirse en una de las personalidades del año en el deporte argentino. Tanto que fue galardonado con el Olimpia de plata en fútbol y es uno de los candidatos a ganar el trofeo que anualmente entrega el diario *El País* de Montevideo al mejor jugador de América.

“Quiero ir a los Juegos Olímpicos, es el único torneo que me falta jugar.” Con esa frase, el mediocampista de Boca se candidató a principios de año para ser uno de los tres mayores del plantel que iba a viajar a Beijing en agosto. Con la gracia del entrenador Sergio Batista, Riquelme se pudo dar el gusto y consiguió la medalla dorada, con un equipo que fue justo campeón, con la yapa de un memorable 3-0 a Brasil en las semifinales. Sin brillar, su actuación fue correcta, aunque lo más importante fue apagar un incipiente foco de conflicto con Lionel Messi. Ante las versiones de una supuesta interna, los dos se mostraron juntos afuera del terreno y se encontraron aún más dentro de la cancha, para conformar una buena sociedad que todavía no terminó de cuajar en la Selección.

Casi sin tiempo de descanso, Riquelme se embarcó desde China para ayudar a Boca a levantar la primera copa del año. Atrás había quedado la frustración en la Libertadores, cuando sus dos goles ante Fluminense no alcanzaron para acceder a una nueva final. Con un tanto suyo de tiro libre, el equipo de Ischia superó a Arsenal y se llevó la Recopa. Claro que ese trájín lo terminó pagando en el Apertura, con actuaciones pobres y algunos cuestionamientos, incluso de algunos compañeros. Hasta pareció que todo iba a estallar en la previa del Superc clásico, cuando Boca acumulaba tres derrotas casi seguidas y el paraguayo Julio César Cáceres

acusó al volante de tener poco compromiso con el equipo. Tras una durísima respuesta pública, Riquelme le dijo al grupo que no le interesaba tener amigos en el plantel. Pero tras el triunfo ante River en el Monumental con una asistencia suya para Viatri, el ídolo boquense le restó trascendencia a la polémica: “En la cancha somos todos hermanos”.

De ahí en adelante, Boca experimentó una gran levantada, que le permitió descontar el terreno perdido con San Lorenzo y Tigre para llegar al triangular final. Otra vez la injerencia de Riquelme en ese tramo fue fundamental. Gol de tiro libre ante San Lorenzo, la misma fórmula sobre la hora ante Arsenal, pase milimétrico a Figueroa para el triunfo en Tucumán, doblete ante Racing en La Bombonera y un golazo a Colón fue su principal aporte. En ese segmento también ocurrió un acontecimiento que describe a la perfección lo que genera su figura: tuvo que pasar por un juzgado para declarar por una causa que le inició un fiscal por gritarle el segundo gol a Racing a un plateísta que lo había insultado.

Ya en la definición ante San Lorenzo no pesó demasiado, pero le alcanzó para dar un pase genial a Palacio en el segundo gol. Claro que la quinta amonestación que recibió no le permitió estar ante Tigre. Paradojas del destino, otra injusta tarjeta amarilla en el triunfo ante Uruguay por las Eliminatorias no le había permitido estar en la derrota ante Chile, en el que significó el último partido de Alfio Basile al frente de la Selección. Como no podía ser de otra manera, su equipo lo sintió. Igual, la ventaja lograda con él en la cancha resultó suficiente para que Boca diera otra vuelta olímpica, su novena en el club. Y para que Riquelme vuelva a convertirse en uno de los personajes del año del fútbol argentino.



DESPACIO
TAMBIEN SE LLEGA.!

Conduzca con precaución. Disfrute de sus vacaciones.

BRISTOL MEDICINE

S.R.L.

Medicina por Médicos.

0800-444-0453

www.bristolmedicine.com.ar

El futuro no se mancha



Después de coquetear con la muerte durante años, transformó 2008 en su mejor año: radiante, feliz en su vida privada, y ahora al comando del equipo que más amó a lo largo de su campaña deportiva.

Por Juan José Panno

Hace unos cuatro años, dijo un reconocido cardiólogo en una charla informal: “Vi una radiografía, anda con un certificado de defunción en el bolsillo”. Por aquellos tiempos, Diego Armando Maradona no podía salir de los laberintos de la droga y el alcohol, y navegaba por la vida sin rumbo. Pero ya se sabe que Maradona vuelve, siempre vuelve. Hoy se lo ve bien, radiante, feliz en su vida privada y chocho con el chiche de la Selección Nacional. En el balance de su 2008 cierran todos los números, empezando por los de fútbol: es el técnico de la Selección, está en la cresta de la ola —el lugar en el que más cómodo se maneja— y ya planifica cómo va a festejar cuando lleguen los éxitos, convencido de que irremediablemente van a llegar.

En la crónica del año maradoniano hay que buscar el punto más alto a fines de octubre. Antes había adquirido un gran protagonismo, acompañando de cerca a la delegación argentina que participó de los Juegos Olímpicos de Beijing. Después revolucionó a la India cuando lo fueron a esperar más de 50 mil personas a su llegada a Calcuta en una visita para inaugurar una escuela de fútbol y rezar en la tumba de la Madre Teresa. Entre los Juegos y la visita a la India se produjo su designación como DT de la Selección. A esta altura suena muy graciosa la frase que pronunció cuando fue abordado por un nutrido grupo de periodistas en Ezeiza que lo consultaron sobre el rumor de que lo estaba esperando Julio Grondona para arreglar su incorporación. “¿No me estarán haciendo una cámara oculta?”, preguntó sin ironías, a su llegada de un viaje a Georgia. Había ido a jugar un partido amistoso. Todos los cables dieron cuenta de que, en el hotel de superlujo donde se alojó junto con su novia Verónica, había mandado retirar las botellitas de alcohol de la heladera. Parecía un mensaje destinado a los que debían encontrar un reemplazante para Alfio Basile.

Los hijos de Grondona convencieron a papá Julio de que Diego era la persona indicada y metieron por la ventana a Carlos Bilardo. Mientras los integrantes del Comité Ejecutivo seguían pintados y los medios hacían especulaciones sobre las posibilidades de otros entrenadores (*Clarín* aseguró que Miguel Angel Russo había sido elegido el mismo día de la renuncia de Basile) Grondona, los *enfants terribles*, Maradona y el doctor sellaban un pacto de urgencia.

Faltaban detalles. Tanto faltaban que hasta hoy siguen los tironeos por la incorporación de Oscar Ruggeri. Maradona no quería a Bilardo, pero lo aceptó. Y cuando se enteró de que Sergio Batista tenía ambiciones de ser el futuro DT de la Selección, le bajó el pulgar y apuntó a Mancuso y a Ruggeri. Mancuso entró, pero a Ruggeri le echó *flit* el mandamás de la AFA, cobrándole algunas deudas pendientes. Pero ahora parecen haberlo ablandado a Grondona y pronto Ruggeri va a suavizar todas las barbaridades que dijo en el momento en que lo sacaron de la cancha.

Maradona dice que la Selección la forman Mascherano y diez más (de hecho se apuró a darle la capitanía, mientras el jugador elogiaba a compañeros con mayor trayectoria) y, aunque no lo dice públicamente, también piensa que en la conducción del seleccionado hay que hablar de Diego y diez más. Entre los diez aparecen Bilardo, el bueno del profe Fernando Signorini (un ferviente admirador de Menotti), Lemme, Mancuso, los hijos de Grondona, Batista, Brown y posiblemente Ruggeri. “Las decisiones las tomo yo”, dijo más de una vez para marcar el territorio, pero cree que Bilardo puede hacer buenos aportes tácticos y Ruggeri puede motivar a jugadores que, según Basile, “han perdido la mística”.

No deja pasar una y salió al cruce de las recientes declaraciones del ex entrenador de la Selección. “Conmigo eso no va pasar”, dijo en sintonía con Grondona, quien le apuntó a la cabeza al ex DT: “Si se perdió la mística fue por culpa del entrenador y no de los jugadores”. Esas palabras sonaron lindo en los oídos de Diego, que siempre ha defendido a los jugadores, en cualquier circunstancia, acaso porque se sigue considerando un par.

Cuando el equipo salió a la cancha para jugar contra Escocia en Glasgow, el 19 de noviembre, habló de los sonidos de los taponés contra el piso y de la envidia que sentía por no poder jugar y divertir a la gente. Ese día Argentina le ganó 1-0 a un modestísimo equipo escocés, con un gol de Maxi Rodríguez. El equipo había funcionado bastante bien en el arranque, pero después se cayó mucho y dio la misma pálida imagen de los últimos encuentros con Basile. Los medios, en general, se centraron en la primera mitad del período inicial, donde se había producido lo más interesante. Tal vez imperó el deseo inconsciente de que a Maradona (y al equipo, por añadidura) las cosas le salgan bien. En realidad ése es el deseo de todos los que admiran al ex crack. Eso pesa más que los temores que engendra un cuerpo técnico tan heterogéneo.

El 2008 fue un año redondo para Maradona, que además está a punto de ser abuelo. Que el 2009 también lo sea.

Zona de vestuarios

¿Bianchi llega hoy?

La comisión directiva de Boca se reunirá esta noche para aprobar la continuidad de Carlos Ischia en el cargo de entrenador y avanzar en las negociaciones con Carlos Bianchi, quien será el nuevo manager general del club a partir de enero. La reunión de la dirigencia será encabezada por el presidente Jorge Amor Ameal, y según revelaron dirigentes del club se producirá no sólo la aprobación de la extensión del contrato de Ischia —al que se le renovaría por un año más— sino también el nuevo vínculo que tendrá el técnico más ganador de la historia de Boca. La llegada de Bianchi implicará, además, un reacomodamiento en algunos cargos de la comisión directiva, ya que el dirigente Marcelo London, uno de los impulsores del regreso del ex DT de Vélez y Boca, tendría un cargo de relevancia en el fútbol profesional. En otro orden, la comisión directiva además evaluará las ofertas que llegaron por Juan Forlín y Ricardo Noir, provenientes del Napoli y de Internacional de Porto Alegre, respectivamente. También está en carpeta una oferta que llegó desde Villarreal de España, que ofreció 15 millones de euros por Forlín, Jesús Dátolo y Pablo Mouche. Sin embargo, el presidente Ameal aseguró que “de ninguna manera se desmantelará el plantel” para el próximo torneo Clausura. “Lo que se buscará es estudiar la situación y tratar de que se vaya la menor cantidad de jugadores posibles”, remarcó.

Fabbiani, más cerca

Christian Fabbiani está cada vez más cerca de River. Sin embargo, aún faltan desterrar algunos aspectos para rescindir su contrato con Newell's. Por eso el delantero mantendrá hoy una reunión con los dirigentes de la entidad rosarina, con la cual está en conflicto por una deuda salarial, para convertirse en el primer refuerzo del equipo que dirige Néstor Gorosito. La intención de la dirigencia de Newell's es que el jugador respete su contrato, o de lo contrario pedirá una compensación económica. Pero sucede que los nuevos directivos del club rosarino no estarían en condiciones de abonarle la deuda de seis meses que la institución tiene con Fabbiani, por lo que el club no pondría trabas al alejamiento del jugador.

BASQUETBOL Luis Scola, el capitán de la Selección olímpica

El que saca la cara por el equipo

Cuando Ginóbili y Nocioni no pudieron cargarse al conjunto, apareció la fibra del ala pivote para ilusionarse con la hazaña. Terminó integrando el quinteto ideal de los Juegos de Beijing y es pieza importante de los Houston Rockets.

Por A. G.

La misión para el básquetbol argentino no resultaba sencilla para 2008. En Beijing debía revalidar el prestigio ganado cuatro años antes, con la medalla dorada obtenida en Atenas. Y si bien no se pudo repetir el metal, el tercer lugar en el podio conseguido en China resultó un logro semejante. Una semifinal ante un equipo estadounidense plagado de estrellas con buen juego de conjunto resultaba un obstáculo casi imposible. Por eso no hubo lugar a ningún reproche. La generación dorada volvió a tener una cita con la historia. Y en ese encuentro, la gran figura resultó su capitán, Luis Scola, que jugó un torneo memorable y que le permitió meterse en el quinteto ideal del certamen.

Argentina presentó en Beijing un equipo que generó orgullo, por su juego y por su carácter. Se sobrepuso a las ausencias y a los problemas físicos para colmar las expectativas. La derrota en el debut ante Lituania, pese a una buena remontada sobre el final y a la seguidilla de victorias posteriores, terminó siendo un condicionante, ya que llevó a un cruce casi imposible ante Estados Unidos en la semifinal. Y lo de "casi" tuvo que ver con Scola, principal responsable de que Argentina se ilusionara con la hazaña por algunos minutos. Con Emanuel Ginóbili afuera del juego por una torcedura de tobillo y con Andrés Nocioni disminuido por un dolor en la rodilla, el peso ofensivo recayó sobre el ex jugador de Ferro, que no defraudó. Con 28 puntos y once rebotes, Scola sacó la cara por el equipo, tal como había acontecido un año antes, cuando se había transformado en el mejor jugador del Preolímpico de Las Vegas. Más allá de la derrota, por la trascendencia y la envergadura del rival, esa actuación ante el Dream Team de LeBron James, Kobe Bryant y Cia. resultó consagratória.

En el camino a Beijing, Scola



ya se vislumbraba como una de las posibles figuras del torneo. A principios de año había participado como titular en el encuentro entre los novatos y los jugadores de segundo año en el Fin de Semana de las Estrellas de la NBA, con casi medio millón de votos de los aficionados. Luego fue elegido en el quinteto ideal de los debutantes, gracias a unos muy buenos números: 10,4 puntos, 6,4 rebotes y 1,3 asistencia en 24 minutos por noche. La única mancha fue la rápida eliminación de Houston en los play-offs, lo que le quitó relevancia a su producción, aunque en lo personal le permitió llegar muy fresco a la cita olímpica.

En los Juegos, Scola exhibió su clase. Además de la actuación

ante Estados Unidos, el ala pivote se despachó con varios otros logros. Ante Rusia anotó 37 unidades, la mejor puntuación olímpica para un jugador argentino y el mejor registro del torneo. Con 18,9 puntos por partido, fue el goleador del conjunto de Sergio Hernández, marca que lo dejó en el tercer lugar en la tabla general, detrás del español Pau Gasol y del chino Yao Ming. También fue el mejor argentino en rebotes, con 6,6 por juego, cifra que lo dejó en el séptimo lugar en la general. Por eso, en un plantel en el que también brillaron Ginóbili, Nocioni y Carlos Delfino, Scola subió un poquito más alto.

Ahora, para ratificar su lugar muy bien ganado en la NBA, Scola sigue con su regularidad para convertirse en una pieza importante de Houston, que marcha cuarto en la Conferencia Oeste. Con tres minutos más por juego que la temporada pasada, sus números treparon a 11,2 puntos, 7,5 rebotes y 1,2 asistencia. Un aporte más para que el ala pivote se llevara con justicia el Olimpia de plata, pese a compartir la terna con otros dos gigantes como Ginóbili y Nocioni.

BOXEO Omar Narváez igualó el record de defensas de Monzón

Dos puños para la historia

Las tres defensas exitosas de su cinturón mosca de la OMB que realizó durante 2008 lo pusieron al nivel del recordado santafesino, y quedó a un paso de batir esa marca, lo que puede suceder ya en febrero en su provincia.

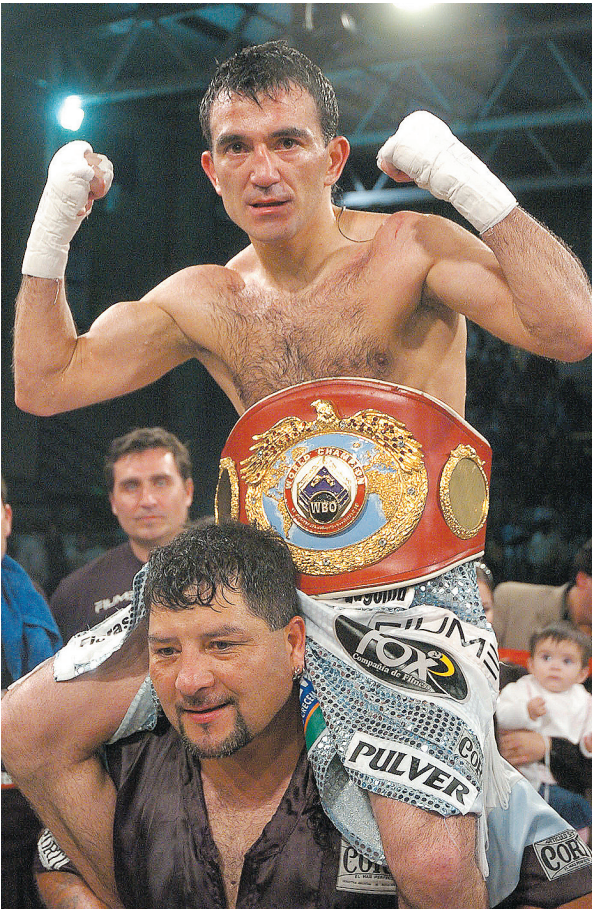
Por Daniel Guinázú

A la hora de elevar las copas para el brindis de fin de año, el boxeo argentino ha dividido sus preferencias. Están los que creen que la consagración de Hugo Garay como campeón de los mediopesados de la Asociación Mundial y, sobre todo, su defensa exitosa en Alemania ante el local Jurgen Brahmer, le conceden al tigrense la condición de boxeador top de 2008. Están, también, aquellos que no pueden borrar de sus retinas la exquisita exhibición de talento y contundencia que ofreció Sergio "Maravilla" Martínez, la noche en la que batió por nocaut técnico al congoleño Alex Bunema y se alzó con el título interino mediano junior del Consejo. Y también son muchos los que, al momento de los balances inevitables, se quedan con Omar Narváez. El zurdo chubutense expuso tres veces su corona de los moscas de la OMB y, en la última de ellas igualó el record de 14 defensas que acumuló la gloria de Carlos Monzón.

Es una señal de buena salud para una actividad a menudo tan vapuleada que tres pugilistas se disputen entre sí el primer peldaño del podio de los mejores. Podrían ser cuatro si se tomaran en cuenta las tres victorias contundentes que el santafesino Marcos René Maidana que recogió en Europa en su camino rumbo al campeonato welter junior de la Asociación. Pero fue otro el nivel de la exigencia competitiva. Por eso, entre Garay, Martínez y Narváez se condensa lo más saliente de los últimos 365 días.

De todas maneras y por lo que implica para la historia haber alcanzado una marca que databa de hace 30 años, se hace necesario destacarlo otra vez a Narváez. En verdad, el chubutense tuvo un año sereno. El 25 de enero derrotó al colombiano Carlos Támara en Puerto Madryn, el 9 de mayo venció por nocaut técnico en ocho asaltos al español Iván Pozo en Galicia, y el 20 de septiembre se impuso al mexicano Alejandro Hernández, también en Puerto Madryn. Y en ninguno de esos combates atravesó más riesgos que los que le provocaron sus manos, siempre resentidas, siempre necesitadas de infiltraciones. A cada paso sobre los rings, Narváez puso en claro su talento, sus variantes, su velocidad de piernas, brazos y mente, su inteligencia estratégica. En suma, todo aquello que lo ha convertido, sin discusiones, en el mejor boxeador argentino del siglo 21.

Que en una época de reinados fugaces, Narváez lleve seis años y catorce defensas como campeón habla de la solidez de su carrera, que, además, sostiene un invicto de 30 peleas, con 28 victorias (17 antes del límite) y dos empates. Y es esa solidez y la confianza ciega en sus condiciones lo que repone esta pregunta aún sin respuesta: ¿llegará en 2009 el tiem-



po de verlo al chubutense unificando su título ante los campeones mosca de las otras entidades? Ese reto de enfrentar a los mejores y no a rivales cuidadosamente escogidos para la ocasión es el paso que le falta dar para poder considerarlo, definitivamente, entre los más grandes de todos los tiempos del boxeo argentino.

Fue dicho, pero no está de más reiterarlo. Mientras Monzón fue el único campeón de los medianos entre 1970 y 1974, compartió su corona con Rodrigo Valdez entre el '74 y el '76 cuando el Consejo Mundial decidió desconocerlo, y la unificó en 1976, ganándole al colombiano en Montecarlo. Narváez, a lo largo de todo su ciclo de campeón, sólo fue el dueño de una porción de título, la de la Organización Mundial, y nunca ha intentado, siquiera, conseguir las versiones de la Asociación, el Consejo y la Federación. Y en tanto Monzón hizo tres defensas en el Luna Park, diez en Europa ante rivales por lo general muy calificados y sólo una en los Estados Unidos, Narváez ha centrado su campaña en la Argentina, donde expuso ocho veces su corona, en algunos casos ante desafiantes de bajo nivel, y en Europa donde realizó seis defensas ante adversarios algo mejores.

La conclusión es evidente: no son lo mismo las catorce defensas exitosas de Monzón que las catorce de Narváez. Monzón fue único campeón durante la mayor parte de su reinado y tuvo un grado de oposición infinitamente superior al de Narváez, que jamás ha enfrentado a los japoneses, coreanos, filipinos y tailandeses que componen el corazón de los pesos chicos. Pero mientras Monzón ya tiene su puesto en la historia, a los 33 años Narváez todavía puede mejorarlo. Por lo pronto, el 7 de febrero próximo hará una defensa obligatoria en Puerto Madryn ante el primer clasificado, el estadounidense Rayonta Whitfield. Después, habrá que ver que eligen tanto él como su manager Osvaldo Rivero.

Quedan muchas marcas por batir. Y, hasta aquí, Narváez y Rivero han parecido más seducidos por los logros estadísticos que por los brillos y el dinero de las grandes peleas. Estaría bueno superar la línea de las 18 defensas exitosas del tailandés Pongsaklek Wongjomkam, el campeón mosca más activo de todos los tiempos, y hasta arrimarse a las 25 de Joe Louis, el campeón mundial que más veces expuso su título en la historia. Pero lo único que le dará mayor lustre aún a una carrera inmaculada, será una gran parada, una noche de esas que dividen una campaña en un antes y un después. Narváez es un crack al que siguen esperando Takafumi Sakata, el japonés campeón mosca de la AMB, Daisuke Naito, otro japonés que reina en el Consejo, y Nonito Donaire, el filipino que manda en la FIB. Sería un desperdicio no verlo en 2009 ante uno de ellos.

TENIS Juan Martín del Potro, primera raqueta de la Argentina

El año que vivimos en ascenso

El larguirucho tenista de Tandil protagonizó un despegue meteórico, desde el puesto 75° del ranking al top-ten, con cuatro títulos consecutivos y su exótico viaje al Masters de Shanghai; aunque pagó el precio del esfuerzo en la final de la Copa Davis contra los españoles en Mar del Plata.

Por Facundo Martínez

Ha sido por lejos el mejor tenista argentino del año. En este 2008 que finaliza, Juan Martín del Potro dejó atrás su condición de promesa para obtener cuatro títulos consecutivos en cinco finales disputadas, y convertirse en uno de los top-ten más jóvenes de la historia. Además fue el héroe de la última jornada de la lucha con Rusia por las semifinales de la Copa Davis, aunque en la final frente a España, con la presión y el cansancio a cuestas por su participación en el Masters Series de Shanghai, no rindió lo que se esperaba ante Feliciano López y después, por una lesión, debió cederle su lugar a José Acasuso en el cuarto y definitivo punto de la serie que ganaron los españoles.

Más allá de la frustración en la final disputada en Mar del Plata, el año de Del Potro estuvo cargado de fortuna, lo que le permitió soltarse, ganar sus primeros torneos como profesional y ascender vertiginosamente en el ranking de la ATP para alcanzar primero la octava posición y luego terminar el año un escalón más abajo, en el noveno puesto, pero como primera raqueta del país.

Del Potro no tuvo un buen comienzo en 2008. Arrancó la temporada en el puesto 44° del ranking y luego de varios traspies descendió hasta el puesto 75°. En la gira por Australia apenas alcanzó, lesionado, la segunda ronda en el Grand Slam, lo mismo que en el Masters Series de Miami y Montecarlo, donde ni siquiera logró entrar al cuadro principal. A partir de ahí, en abril, comenzó su gran escalada. Alcanzó los cuartos de final en Munich, cayó en la primera ronda del Masters Series de Roma, en la segunda de Roland Garros, llegó a semifinales del abierto de Holanda y alcanzó la segunda ronda de Wimbledon.

A partir de ese momento, la carrera del tandilense dio un giro trascendental. A fuerza de potencia y temperamento, con más movilidad y una mejor lectura del juego, Del Potro consiguió en Stuttgart su primer título ATP tras vencer en la final al francés Richard Gasquet, en ese momento número 15° del mundo. Inmediatamente después logró el título en Kitzbuhel, Austria, al vencer en la final al local Jürgen Melzer. Entonces le llegó el momento de confirmar lo hecho hasta ahí y lo hizo con creces al ganar en Los Angeles y de forma consecutiva el tercer título de su carrera. Esta vez venció en la final al local y entonces top-ten Andy Roddick.



Para entonces, Del Potro había dejado de ser una promesa para convertirse en el mejor tenista argentino de la temporada. La sensación de imbatibilidad que había generado en ese momento se fortaleció aún más cuando, tras consagrarse en Los Angeles, se llevó el último título del año en Washington, con un triunfo contundente ante el serbio Viktor Troicki.

Con ese envión, y ya en el puesto 17° del ranking, disputó el US Open, donde tras superar cuatro rondas cayó en cuartos de final ante el escocés Andy Murray en un gran partido que se definió en cuatro sets, los dos primeros por tie break, un dato curioso para dos estilos de juego tan diferentes. Con esa derrota, el tandilense cortó una racha de 23 victorias al hilo.

Tras la serie con Rusia por las semifinales de la Copa Davis, Del Potro disputó en Tokio su quinta final de la temporada, aunque esta vez cayó ante el checo Tomas Berdych, lo que no le impidió meterse por primera vez en su historia y con apenas 19 años entre los top-ten. La suerte también lo acompañó en Madrid, donde tras superar en segunda ronda a David Nalbandian, cayó en cuartos ante un herido Roger Federer, que venía de perder el número uno del mundo en manos del español Rafael Nadal. Y buena fue también su participación en París-Bercy, donde cayó en tercera ronda ante Nalbandian, pero logró avanzar a la octava posición en el ranking, lo que le aseguró un lugar en el Masters de Shanghai, torneo en el que no logró pasar el round-robin.

La obtención de la Copa Davis le hubiera significado mucho más, pero su caída ante Feliciano y la lesión que lo dejó afuera de la lucha por el cuarto punto terminaron la ilusión. En medio de un clima enrarecido por los conflictos internos del equipo argentino, con Nalbandian enfrentado, España terminó alzando la ensaladera en Mar del Plata. No era el año para la Argentina como sí lo había sido para Del Potro.

En Mar del Plata **F.M. Residencias**

ahora con Radio Del Plata

con destacados periodistas y conductores de nuestra ciudad, junto a Nelson Castro, Fernando Niembro, Reinaldo Sietecase, el fútbol de River y Boca y el basket de Quilmes en la Liga Nacional.

DEL PLATA FM 96.5

radio con Opinión!

MAR DEL PLATA www.fmrresidencias.com.ar

Pedaleó durante 24 años para llegar al oro

Por F. M.

Una de las imágenes más emotivas del año fue la que brindó el veterano ciclista Juan Curuchet, cuando a los 43 años, con los ojos inundados de lágrimas y las manos tapándose la cara, subió al podio en los Juegos Olímpicos de Beijing 2008, junto a su compañero de equipo Walter Pérez, para escuchar conmovido el Himno Nacional Argentino, mientras la bandera nacional se izaba en lo más alto del Laoshan Velodrome, y poner el cuello para que le colgaran la medalla de oro que, fuera de los pronósticos, obtuvo en la prueba americana de la competencia de ciclismo. Tanta emoción y tanta alegría al mismo tiempo tenían justificación: tras una larga trayectoria olímpica, el más joven de los hermanos Curuchet acababa de conseguir la primera medalla dorada de las dos obtenidas por Argentina en Beijing, la número 16 en la historia olímpica, pero, más que ninguna otra cosa, el más importante logro de una extensa e impecable carrera deportiva.

Fue el mejor cierre que podía darle a su carrera, repleta de éxitos, pero esquiva en materia de Juegos Olímpicos. Es cierto que tuvieron que pasar 24 años de trayectoria olímpica (28 de carrera deportiva) para que este ciclista marplatense lograra subir a un podio, desde que tuvo su primera participación en los Juegos de Los Angeles 1984, para seguir buscando la gloria en Seúl 1988, Atlanta 1996, Sydney 2000 y Atenas 2004; participaciones que, sumadas a la de Beijing, significaron todo un record, y la coronación de una dilatada carrera que incluyó quince campeonatos argentinos e innumerables éxitos en competencias sudamericanas, panamericanas, Copas del Mundo y mundiales.

Lloraba Curuchet en el podio, como si le costara creer en aquello que, gracias al esfuerzo de años, al trabajo en equipo, al talento, a la inteligencia y al tesón con el que la dupla argentina salió a pelear por el oro, había dado frutos; lloraban Curuchet y Pérez en el podio porque habían alcanzado la gloria deportiva. Habían dado el gran golpe, habían apostado todo a sacar ventaja en el comienzo de la prueba y después a aguantar estoicos los ataques de los otros equipos. Estuvieron cerca los españoles (plata) y los rusos (bronce). Pero el oro fue para el equipo argentino, al

La carrera que empezó en los Juegos de Los Angeles, en 1984, pasó por Seúl, Atlanta, Sydney y Atenas para coronarse en Beijing. Un ejemplo de tenacidad deportiva que duró más de media vida...

que nadie contaba entre los candidatos.

El hecho de que Curuchet dedicara su triunfo a la juventud, como una demostración de que los sueños se pueden hacer realidad —esas fueron sus palabras— no hizo sino confirmar su grandeza como deportista y como argentino, algo que pocas veces van de la mano con semejante armonía.

La prueba americana de Beijing fue la última carrera como profesional que disputó Curuchet. Por ese motivo, el remero Santiago Fernández le cedió al marplatense la condición de abanderado argentino en la ceremonia de cierre de los Juegos Olímpicos. “Juan, quiero que seas el abanderado porque a mí no me fue bien, y vos ganaste la medalla dorada”, le dijo Fernández. “Te

agradezco, pero eso no tiene que ver con el resultado. Veamos qué dice el Comité Olímpico”, le contestó Curuchet, quien finalmente fue el encargado de llevar el pabellón nacional en el Estadio Nacional de Beijing, conocido como el Nido de Pájaros.

Muchos fueron los homenajes y los reconocimientos que recibió Curuchet después de su hazaña, incluido el Olimpia de oro, pero el más importante todavía está por venir. Será en abril de este año que comienza, cuando en el velódromo Julio Polet de Mar del Plata se concrete su despedida como profesional y comience un nuevo ciclo en su vida, mucho más cerca de todos sus afectos. Y, por qué no, cerca también de la bici, su universo.



Un rey

Por Pablo Vignone

Fue distinto a todos. Pero tuvo algo de todos los demás.

“Todos son distintos. Distintos y especiales”, asegura.

Distinto al de 1998, cuando llegó a Olavarría con un plus de ventaja sobre Juan María Traverso.

Distinto al de 2000, cuando ganó cuatro carreras y lo remató una competencia antes del final.

Distinto al de 2001, cuando fue a Río Gallegos dispuesto a ser derrotado por el Guri Martínez y se trajo un título casi inesperado.

Distinto al de 2002, cuando terminó imponiendo su experiencia y su capacidad otra vez en una carrera antes del cierre.

Fue distinto a todos porque 2008 fue distinto a todos los demás campeonatos. “El sistema de play-offs me favoreció —reconoce—, pero debo destacar que el auto en las últimas cinco carreras anduvo bárbaro. Lo lamento por el Pato Silva, pero en los play-offs anduve mejor yo.”

Estuvo cerca de lograr el batatazo después de haber liderado durante gran parte de 2008 el campeonato de Turismo Competición 2000. Pero Renault, la escuadra para la que corría, no tuvo resto para contener el avance arrollador en el final de Honda y Pechito López. Se quedó con el subcampeonato, por debajo de López, pero por encima de Silva.

Pasará a la historia, seguramente. Por el quinto campeonato, que iguala la marca de un prócer del TC, Oscar Alfredo Gálvez, y también por la manera en la que se decidió este título.

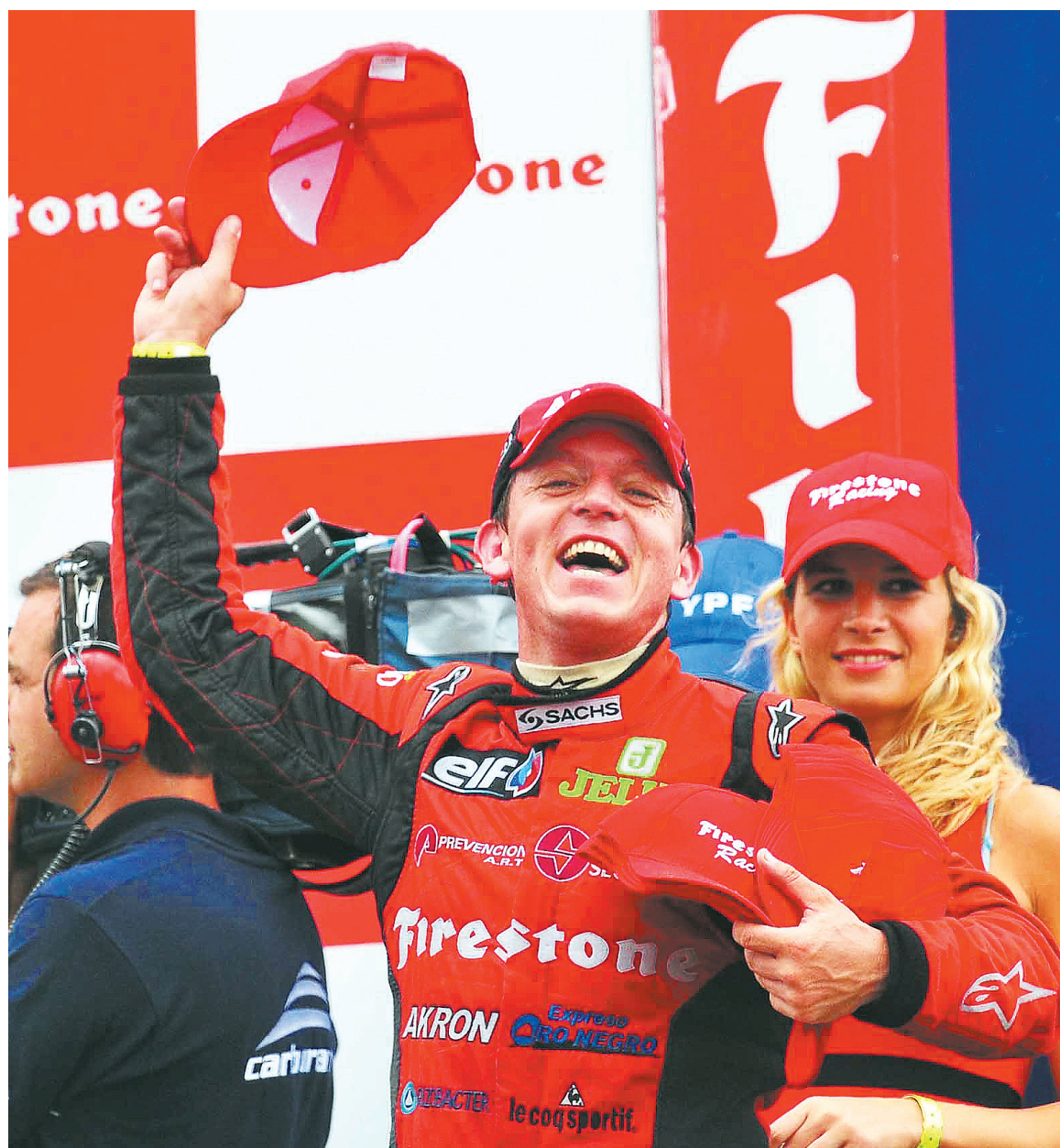
“Creo que no pueden quedar dudas de que soy un justo campeón. Fue un año muy duro al comienzo, pero al final terminé festejando. Ganar cinco campeonatos en el Turismo Carretera no es para cualquiera. Todos queremos correr acá, ganar y, si se puede, salir campeón.” En su primer año íntegro con el JP Racing, el equipo más fuerte del TC de las últimas temporadas, Guillermo Javier Ortelí cortó una racha de seis años sin ganar un título —impensado para quien, como sucesor de la invencibilidad de Juan María Traverso, había conquistado las cuatro coronas anteriores en cinco temporadas—, siendo más eficaz en el momento en que más valió serlo, a propósito de la inesperada vuelta de tuerca que tuvo la temporada 2008, con la creación de los play-offs y la Copa de Oro.

“A mí me interesa lo que diga el reglamento, y el de este año dice que soy campeón —señala—. Quizá semejante cambio no había que hacerlo a mitad

Guillermo Ortelli, quintuple campeón de TC, subcampeón de TC 2000

que maneja como los dioses

Con un cierre de temporada digno de elogio, el piloto de Salto logró su quinto título en la más popular categoría del automovilismo argentino y estuvo muy cerca del bicampeonato.



de temporada, a todos los pilotos nos sorprendió y es obvio que el Pato Silva fue el más perjudicado. Pero yo no hago el reglamento, yo corro las carreras.”

Mientras la fase inicial del torneo se desenvolvía sin contarle como protagonista, Ortelli se despachó transformándose en el piloto más ganador del año. Venció en Mar de Ajó (casi un circuito propio), en 9 de Julio y en Río Cuarto, tres victorias en once carreras. No es poco para el TC, tan competitivo de los últimos tiempos. Pero esas victorias se compensaron con roturas y errores, de manera que a la duodécima carrera del año, en San Luis, llegó en el quinto lugar del campeonato, con un promedio de 11,18 puntos por carrera.

Cambió la mano en ese *rush* final hacia la Copa de Oro. El piloto de Salto casi que no se bajó del podio: fue tercero en San Luis, segundo en Olavarría, ganó en Paraná (la carrera que prácticamente decidió el título), otra vez fue segundo en La Plata y renunció a seguir subiendo los escalones en Buenos Aires, cuando buscó los puntos y no el podio. Entonces el promedio de puntaje por competencia trepó a un fabuloso 19,1 puntos por carrera.

“No me da vergüenza decir que soy el campeón porque las reglas cambiaron, aunque reconozco que el Pato Silva fue el que más puntos sumó a lo largo de las 16 carreras. Pero los play-offs me permitieron soñar y llegué a la definición con un coche increíble.”

Increíble, sí. Pero distinto a todos. ¿Quién lo pone en duda?

Honda no es de Slim

El magnate mexicano Carlos Slim no compró ni está en negociaciones para adquirir la escudería japonesa de Fórmula 1 Honda, como se había anunciado. Slim, una de las tres mayores fortunas del mundo, “no ha adquirido ni tiene ninguna negociación para dicho fin con el equipo Honda de Fórmula 1. Por lo que toda la información relacionada sobre este tema carece de fundamento y es completamente falsa”, dijo en un comunicado. *La Stampa* anunció el sábado que el empresario mexicano compró por un dólar Honda, escudería que había anunciado a principios de diciembre su retiro del Mundial 2009 debido a la crisis económica mundial. Según la versión, los pilotos de Honda para la próxima temporada serían Jenson Button y el debutante Bruno Senna, sobrino del fallecido tricampeón mundial de F1 Ayrton Senna, a quien patrocinaba Embratel, una sociedad del grupo Telmex propiedad de Slim, cuya fortuna se estima en más de 50.000 millones de dólares. Telmex apoya en la Argentina a la escuadra Honda que fuera campeona de TC2000 con José María López al volante; según el sitio web autosport.com, son cuatro los posibles compradores de la escudería con sede en Brackley, Inglaterra, incluyéndolo a Slim, que visitó la sede del equipo antes de Navidad. Los otros tres son el británico David Richards (ex director deportivo del equipo cuando todavía era BAR-Honda) en sociedad con un consorcio kuwaití; el magnate naviero griego Achilles Kallakis y un grupo suizo no identificado. Honda esperaba hacer el anuncio de la venta del equipo el día de Año Nuevo.

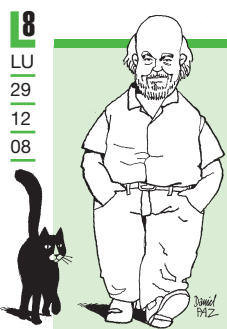
Como todo equipo se van de pretemporada.

**A PARTIR DE HOY
EN VIVO DESDE MAR DEL PLATA.
Lunes a viernes 13.00 a 16.00 hs.**

ESTUDIO FUTBOL

Si se trata de fútbol, nosotros estamos ahí. Desde el Balneario 12 de Punta Mogotes y con una hora más de programa, toda la actualidad de los equipos que se encuentran realizando la pretemporada y el más completo análisis del mercado de pases. Además invitados, móviles en vivo y todo el color del verano.

Conducen: Alejandro Fabbri, Gastón Recondo y Marcelo Palacios.
Participan: Horacio Pagani y Leo Farinella.



Tres de Cvitanich

El delantero Darío Cvitanich convirtió ayer los tres goles con los que Ajax goleó a Den Haag por 3 a 0, en un partido correspondiente a la decimo-séptima fecha de la liga holandesa de fútbol. El ex atacante de Banfield, que lleva seis tantos en el certamen, marcó a los 7 y 18 minutos del primer tiempo y a los 12 del segundo. Cvitanich, quien en algún momento fue pretendido por Boca, recién jugó su quinto encuentro como titular (en otros dos ingresó desde el banco), y es el segundo goleador del equipo, detrás del uruguayo Luis Suárez, autor de diez tantos.

Goleada de Liverpool

Liverpool cerró el año de la mejor manera. Con una contundente goleada 5-1 sobre el Newcastle, el conjunto de Javier Mascherano se garantizó el liderazgo absoluto en el certamen inglés. Gerrard (2), Hyypia, Babel y Xabi Alonso, de penal, marcaron los goles. El canadiense David Edgar descontó para el equipo local, donde jugaron Fabricio Coloccini y Jonás Gutiérrez. Los restantes resultados de la jornada fueron: Chelsea 2, Fulham 2, Arsenal 1, Portsmouth 0; Bolton 0, Wigan 1; Everton 3, Sunderland 0; West Brom 1, Tottenham 0; West Ham 2, Stoke City 1; Blackburn 2, Manchester City 2.

¿Alonso a Ferrari?

El bicampeón mundial de Fórmula 1 Fernando Alonso será piloto de la escudería Ferrari a partir de 2011, según afirmó *La Gazzetta dello Sport*. "Hay un acuerdo escrito entre las dos partes", asegura el diario que sostiene que el acuerdo sería por tres años con una opción de prórroga para el 2014. Sin embargo, desde la oficina de prensa de Ferrari no quisieron hablar sobre el trascendido. "Como es nuestra costumbre, no comentamos los rumores", dijeron y remarcaron que la escudería tiene bajo contrato hasta 2010 a los pilotos Felipe Massa y Kimi Raikkonen.

HOCKEY Luciana Aymar, la mejor jugadora del mundo

Lucha corazón de Leona

Se quedó a la vera de una medalla dorada olímpica, pero se consoló al ser ungida como una leyenda en su especialidad, con el bronce y con el Champions Trophy. A los 31 años sigue siendo indiscutible.

Por Leonardo Castillo

Ganar la medalla dorada en los Juegos Olímpicos, y alcanzar el único título que le restaba conseguir con Las Leonas, fue lo que le faltó a Luciana Aymar para tener un perfecto 2008. Aunque debió conformarse con el bronce, el gran nivel que exhibió en la cita de Beijing le valió que, por quinta ocasión, la Federación Internacional de Hockey (FIH) la reconociera como la mejor jugadora del mundo y la distinguiera como "una leyenda" en la historia de este deporte. Además brilló en el Champions Trophy de Mönchengladbach, Alemania, donde se coronó junto al elenco albiceleste que condujo Gabriel Minadeo, y logró dos campeonatos locales con su club, GEBA: el Torneo Metropolitano y la Liga Nacional. Sin dudas, un año plagado de satisfacciones para la Maga, en el cual ratificó sus enormes condiciones individuales y su gran jerarquía.

"Este premio es un orgullo y también implica un gran compromiso. El de mantenerme en lo más alto", señaló la mediocampista al ser premiada en Los Angeles. Aymar, que ya había sido reconocida en otras cuatro oportunidades (2001, 2004, 2005, 2007), recibió en esta ocasión un título extra: el de "leyenda del hockey", pues se convirtió en la jugadora más laureada en la historia de la FIH. "Ser nombrada como una leyenda es algo muy satisfactorio, no lo niego, pero prefiero tener los pies en la tierra. Soy consciente de mis condiciones, pero nunca voy a dejar de ser una persona de carne y hueso."

El 2008 fue un año crucial para Las Leonas. El recambio generacional que se produjo con la llegada de jóvenes valores, como Carla Rebecchi, Rosario Lucchetti y Giselle Kañevsky, entre otras, se conjugó con un exigente cronograma internacional que incluyó la disputa del Champions Trophy y los Juegos Olímpicos. En este contexto, el liderazgo deportivo de

Aymar resultó decisivo para que Minadeo pudiera armar un equipo que combinara experiencia con juventud.

Y eso fue lo que se verificó en el Trophy —el certamen que reúne a las seis selecciones más importantes del mundo— que se disputó en mayo. Argentina desarrolló allí un hockey ofensivo y dinámico que le permitió derrotar a potencias como Australia (2-1), Holanda

muy ilusionadas con ganar la medalla dorada. Creemos que nadie es más que nosotras", consideraba la mediocampista de cara a los Juegos en diálogo con **Página 12**, días antes de viajar a China. El objetivo de Las Leonas por entonces era llegar al primer lugar del podio en China, pero no se pudo. Argentina cayó 5-2 ante Holanda, en una de las semifinales, y el sueño de la medalla dorada se

frustró. Ese 20 de agosto, Aymar dejó la cancha de Green Stadium de Beijing con los ojos llenos de lágrimas.

"Llorá, mamita, llorá", intentaba consolarla nada menos de Diego Maradona, la noche después de aquella dura derrota.

Pero, 48 horas después, Las Leonas se recuperaron; bajo la conducción de la rosarina, derrotaron a Alemania por 3-1 y retuvieron el bronce ganado en Atenas 2004. "Habíamos venido por más, pero llegar al podio ratifica nuestra condición de potencia mundial y eso es muy valioso. El saldo es positivo", evaluaba la estrella al retornar de Asia.

Aymar disfrutó también de una gran temporada junto a GEBA. En noviembre logró el título Metropolitano. Y el pasado 14 de diciembre, el club de Palermo se quedó con la Liga Nacional, al derrotar a Ciudad 4-3 con un gol de oro señalado por la mejor jugadora del planeta.

A los 31 años, después de haber jugado durante diez años en la Selección femenina de hockey sobre césped, y obtener un Mundial, dos Champions Trophy y tres medallas olímpicas, Luciana analiza la posibilidad del retiro. "Voy a jugar dos años más y después largo. Lo tengo decidido. La despedida será en el Mundial de 2010, que se va a jugar en Rosario. Será muy lindo despedirme en mi ciudad", anunció hace poco. Los aficionados del hockey tienen poco menos de dos años por delante para disfrutar de su talento.



(2-0) y Alemania (6-2), en la final. Y la Maga resultó elegida como la jugadora más importante de este torneo por las autoridades de la Federación.

"Hicimos un buen campeonato y estamos

créditos
para la vivienda

Armá tu crédito.
Armá tu sueño.

0810 888 0303
www.bancocredicoop.coop

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria